



Federación Internacional de Fe y Alegría
Movimiento de Educación Popular Integral
y Promoción Social

LA CAMPAÑA BOLIVARIANA DE ALFABETIZACIÓN

Una Experiencia de Fe y Alegría en Venezuela

Informe de sistematización elaborado por:
María Cristina Soto

Responsable nacional:
Beatriz Borjas

NOVIEMBRE 2002

**Proyecto: “Calidad Educativa y Experiencias Significativas en Fe y Alegría”
Financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)**

INDICE

Introducción.....	3
Capítulo I. Del maestro en casa a la campaña bolivariana	4
1. La alfabetización de adultos y jóvenes	4
2. El contexto: el Instituto Radiofónico Fe y Alegría.....	5
2.1. Los responsables del proceso de enseñanza aprendizaje.....	8
2.2. La metodología	8
3. Los antecedentes.....	9
4. Desarrollo de la experiencia	10
4.1. El Maestro en Casa	10
4.2. Abrebrecha.....	11
4.3. Los semestres 1 y 2 de la EBAI.....	14
4.4. La Campaña Bolivariana de la Alfabetización	15
Capítulo II. Las experiencias locales	18
1. Tucupita	18
1.1. Un poco de historia.....	18
1.2. La promoción. Primeros contactos con las comunidades.....	18
1.3. La metodología. La alfabetización en idioma Guaraó.....	19
1.4. Coordinación con otras instituciones.....	19
1.5. Logros y dificultades	20
2. Cojedes	20
2.1. Un poco de historia.....	20
2.2. La Campaña Bolivariana de Alfabetización	21
2.3. La metodología. Cambios a la Cartilla	22
2.4. La promoción. Primeros contactos con las comunidades.....	23
2.5. Coordinación con otras instituciones.....	23
2.6. Dificultades y logros.....	23
3. Oriente Centro	24
3.1. Un poco de historia.....	24
3.2. La Campaña Bolivariana de Alfabetización	25
3.3. Los espacios Alternativos.....	26
3.4. Coordinación con otras instituciones.....	27
3.5. Dificultades y logros.....	27
4. Zulia: La Guajira y la cárcel nacional de Maracaibo. Dos experiencias en una misma región.....	27
4.1. Un poco de historia.....	27
4.2. Campaña Bolivariana de Alfabetización en la Guajira.....	28
4.2.1. Coordinación con otras instituciones.....	29
4.2.2. Dificultades y logros.....	29
4.3. La Cárcel Nacional de Maracaibo	29
Conclusiones.....	32
Materiales consultados.....	33

Introducción

“¿Qué posibilidades de crítica y de creatividad tienen los millones de analfabetas de nuestra América?
¿Qué posibilidades de unión tienen esas masas gigantescas?
¿Qué camino está al alcance de su comprensión para ir saliendo del estado de dominación en que se encuentran?
¿Qué posibilidades pueden tener 70 millones de analfabetas totales y quizás otros 70 millones de analfabetas funcionales...QUE NUNCA LEEN?
Sólo un pueblo más instruido podrá ser más poderoso”
José María Vélaz S.J.

La lectura y la escritura son sistemas simbólicos que permiten el envío y recepción de informaciones a través del tiempo y del espacio, contribuyen al desarrollo de la sociedad, de la cultura y la tecnología, y facilitan la transmisión de conocimientos de una generación a otra.

A través del tiempo, hablar de alfabetización ha sido sinónimo de poseer la habilidad de leer y escribir. Sin embargo, numerosas investigaciones realizadas en los últimos años han demostrado que leer es construir significados a partir de un texto y escribir es una forma de organizar y expresar nuestras ideas. En consecuencia, alfabetizar será, no sólo enseñar las letras a las personas, sino darles las armas para salir de la marginalidad, empoderarlos para liberarse de la ignorancia y de todas las limitaciones que les impone nuestra sociedad.

La alfabetización debe ser considerada como un complejo proceso simbólico, psicológico, lingüístico y social. Sánchez (2002) manifiesta que, en nuestra cultura, a la alfabetización se le atribuye un valor incalculable, pues se considera que la adquisición de la lengua escrita marca el acceso de la persona a la civilización. Cuando un joven no logra cumplir con ese requerimiento social por no haber asistido a la escuela o por haber sido excluido de ésta, debe superar numerosos obstáculos a lo largo de toda su vida que le impiden acceder a mejores oportunidades de superación.

El aprendizaje de la lectura y la escritura resulta un proceso muy complicado tanto para los jóvenes desescolarizados como para los adultos analfabetos, pues generalmente se encuentra asociado a sentimientos de frustración e impotencia. En tal sentido, los alfabetizadores del Instituto Radiofónico de Fe y Alegría señalan que para acompañar y comprender a los alfabetizandos, es necesario valorarlos como personas, reconocer sus saberes y su cultura popular, establecer un verdadero diálogo de saberes y una relación de respeto que facilite el crecimiento personal tanto de unos como de otros.

La presente sistematización pretende recoger lo que ha sido la experiencia del Instituto Radiofónico de Fe y Alegría Venezuela durante la Campaña Bolivariana de la Alfabetización, promovida por el Gobierno Nacional desde el año 1999, con el fin de acabar con los índices de analfabetismo existentes en Venezuela.

Sin embargo, no es posible hablar de esa campaña sin hacer un recorrido por lo que ha significado la alfabetización para este movimiento de educación popular, sobre todo si tomamos en cuenta que, para gran parte de las personas que trabajan en IRFA, la alfabetización constituye su esencia, es su razón de ser, una forma más de lucha contra la

exclusión, la injusticia y la ignorancia.

Capítulo I. Del maestro en casa a la campaña bolivariana

1. La alfabetización de adultos y jóvenes

“La alfabetización, no es un fin en sí:
es un derecho fundamental de todo ser humano”
Declaración de Persépolis, 1975

Según estadísticas de la UNESCO, para el año 1995, en Venezuela existían un total de 1.244.229 analfabetos. En otras palabras, el 8.9% de los venezolanos de ambos sexos, mayores de 15 años eran incapaces de leer y escribir. Para 1998, este porcentaje disminuyó a un 8.0%, lo que significa que a pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años, todavía existen aproximadamente 1.000.000 de analfabetos en el país. De ellos, el 50% se encuentra en los grupos etarios superiores y, al igual que en el resto del mundo, existen más mujeres que hombres (Organización Panamericana de la Salud, 2001)

El problema del analfabetismo va mucho más allá de la lectura y la escritura, tal como lo señala Mariño,(1983:27) *“El analfabetismo es el reflejo de la situación económica, política y social de cada país.”* Por ello, el analfabetismo que existe en Venezuela es una manifestación de la grave crisis educativa, económica y social de nuestro país y es en esos mismos ámbitos donde podemos encontrar sus principales causas.

Desde hace algún tiempo, los diversos autores e investigadores han clasificado el analfabetismo en: absoluto y funcional; los analfabetos absolutos son los que no han realizado nunca procesos de lectura y escritura convencionales; mientras que los funcionales son aquellos que no pueden emprender aquellas actividades donde la lectura y la escritura sean necesarias para su funcionamiento eficiente en su grupo y comunidad. Actualmente, en el ámbito mundial se ha visto un aumento considerable del analfabetismo funcional, aún en países industrializados como Gran Bretaña y Canadá.

Tradicionalmente se consideraba analfabeto aquella persona que carecía de las habilidades necesarias para decodificar y codificar los símbolos escritos, es decir, aquella que no sabía leer ni escribir. Esta definición ha sufrido numerosas modificaciones a través del tiempo, cada vez más se le viene dando una mayor importancia a los aspectos funcionales de la alfabetización. Por lo tanto, hoy en día se considera que una persona se encuentra alfabetizada, no sólo cuando aprende a leer un texto sino cuando puede utilizar ese conocimiento para propósitos específicos, en contextos determinados. En suma, cuando es capaz de manejar información escrita que le permita actuar efectivamente en sociedad.

Los adultos analfabetos, al ser considerados como sujetos de educación, constituyen un grupo de individuos difícil de abordar, pues el analfabetismo trae aparejado un mundo de temores, frustraciones y baja autoestima cuyos orígenes se encuentran en las diversas situaciones que ellos han tenido que enfrentar a lo largo de su vida por esta condición. De

igual forma, a menudo, su experiencia dentro de la educación formal se asocia a un sentimiento de fracaso que los lleva a evitar su incorporación a cualquier programa educativo.

*“Los adultos analfabetos generalmente provienen del medio rural, de asentamientos lejanos a los centros poblados, tienen pobreza crítica, son indocumentados, su autoestima es baja y no creen en los programas educativos.”
(2º Encuentro de alfabetizadores marzo,2002)*

La realidad socioeconómica y cultural ha ido cambiando con ritmos vertiginosos; con mayor frecuencia los programas de alfabetización diseñados para adultos se ven en la necesidad de atender a una población cuyas edades oscilan entre los 15 y los 25 años. Generalmente, estos jóvenes son personas desertoras o excluidas del sistema escolar formal, quienes, insatisfechos en sus necesidades de formación o urgidos de buscar alternativas laborales para su manutención, abandonan los estudios para desempeñar alguna actividad económica. Después de algunos años de enfrentarse a la dura realidad del mercado de trabajo cada vez más competitivo, vuelven a ver en el estudio como una vía más para mejorar su situación de competencia frente a la vida, tanto en el campo económico como en la vida diaria, con la firme intención de mejorar sus niveles de autoestima y autovaloración.

La presencia de esta población trae consigo nuevos retos, puesto que las propuestas educativas existentes, en su mayoría, no fueron diseñadas para dar respuesta a las características, necesidades e intereses propios de la juventud.

2. El contexto: el Instituto Radiofónico Fe y Alegría

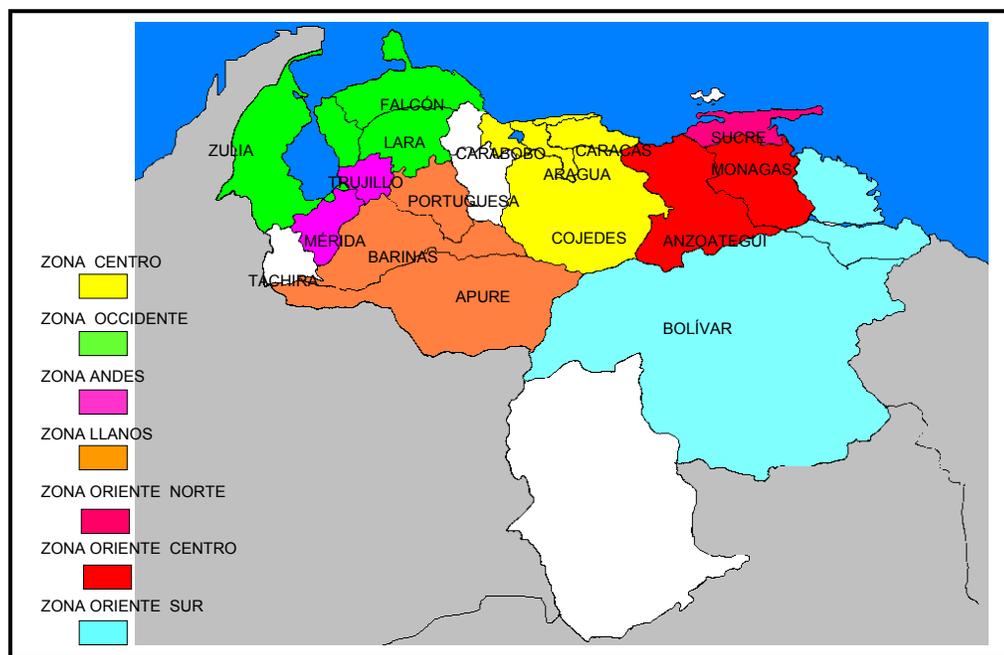
*Fe y Alegría pretende “ofrecer oportunidades educativas...a los hombres que han sido despojados de ellas...”
Padre Vélaz*

El Instituto Radiofónico de Fe y Alegría (en lo sucesivo IRFA), nace en 1974, como respuesta a los planteamientos realizados por el P. José María Vélaz, quien en la Asamblea Internacional de Fe y Alegría llevada a cabo en Bolivia en 1973, lanzó la idea de promover la educación de adultos con el fin de dar respuesta a aquellos adultos analfabetos provenientes de los barrios marginados.

A partir del año 1975, Fe y Alegría-Venezuela comenzó a utilizar la radio para el funcionamiento de un sistema de educación formal dirigido a los adultos excluidos del sistema educativo venezolano, combinando la educación presencial y la educación radiofónica. Las ciudades de Maracaibo, en el estado Zulia, y Caracas, capital del país, conformaron sus respectivos institutos radiofónicos; se abocaron a la consecución de las frecuencias para sus emisoras radiales, y formaron equipos responsables de asumir el compromiso de llevar adelante esta propuesta fundamentada en el ideario de Fe y Alegría que busca ayudar a los sectores populares en el proceso histórico de construir una sociedad justa y fraterna.

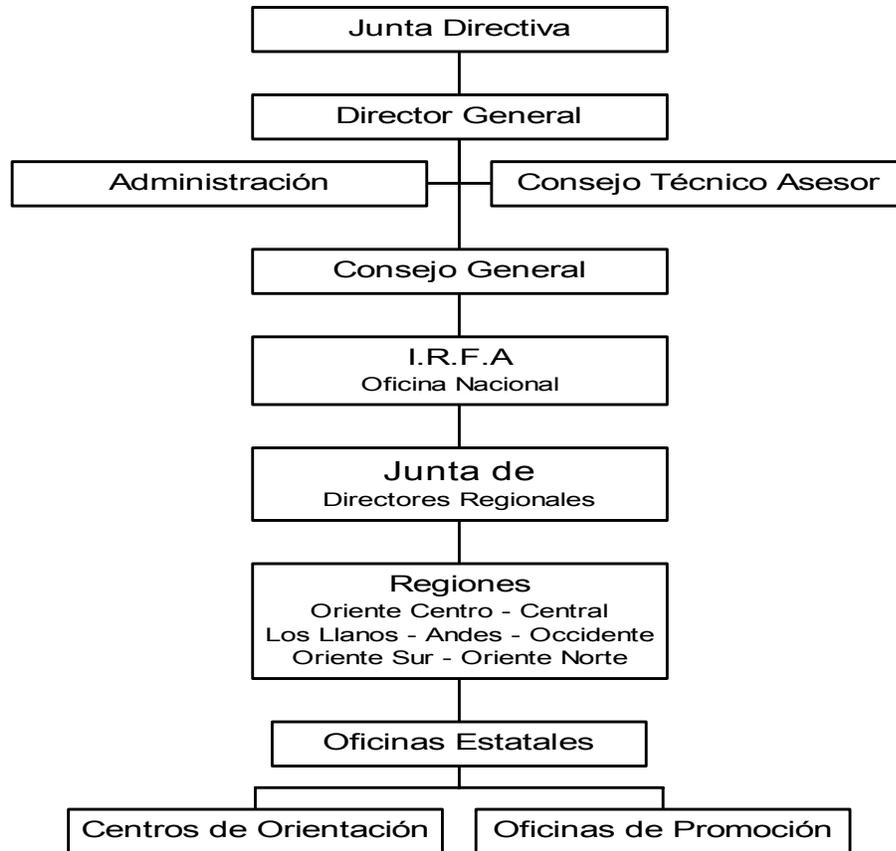
IRFA es un instituto de servicio público con administración privada, cuyas oficinas se encuentran distribuidas en toda la geografía nacional, inscrito en el Ministerio de Educación Cultura y Deportes (MECD) dentro de la modalidad de educación de adultos. Su dirección nacional, ubicada en la ciudad de Caracas, es la responsable de: producir, reproducir y distribuir materiales; llevar el control administrativo, y hacer el seguimiento del proceso a través de las oficinas regionales. Con el fin de facilitar el trabajo, el país fue dividido en 7 regiones, y en cada una de ellas se abrió una oficina regional. Existen oficinas regionales en el occidente, en los Andes, en el centro del país, en los llanos, en oriente norte, oriente centro y oriente sur. Estas oficinas regionales tienen a su cargo una región geográfica y oficinas zonales.

Mapa Zonas IRFA



Las oficinas zonales son oficinas subalternas ubicadas en los estados e inscritas en la Zona Educativa (dependencia del Ministerio de Educación Cultura y Deportes) con independencia en el ámbito de control de estudios y evaluación. Por otra parte, las oficinas promocionales, son oficinas dependientes de las zonales, donde se realiza un trabajo de promoción sin inscripción en la Zona Educativa, es decir, los expedientes de sus alumnos se encuentran en una oficina zonal. Algunas de ellas son: Punto Fijo, Tucupita y San Fernando de Apure.

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE FUNCIONAMIENTO NACIONAL



Los objetivos de IRFA se encuentran enmarcados en los ámbitos educativos y comunicacionales. En el ámbito de la educación formal, desarrolla programas que van desde la alfabetización hasta el nivel medio diversificado y profesional. En el campo de la comunicación crea estrategias dirigidas a la producción de espacios informativos, educativos y culturales para impulsar la música y la cultura popular, y apoyar a la sociedad civil en sus esfuerzos para su transformación.

La oferta educativa de IRFA es la siguiente:

EBA I: corresponde a la primera y segunda etapa de la educación básica. La educación se realiza por semestres académicos de dieciocho (18) semanas de duración. Los 2 primeros semestres están dedicados a la alfabetización, y a partir del 3º a la post alfabetización que corresponde al tercer grado de la educación básica. Al finalizar los seis semestres se le otorga al participante una constancia de aprobación de su sexto grado.

EBA II: equivale a la tercera etapa de la educación básica de adultos. Cada semestre académico comprende 14 semanas de clases y 4 para exámenes, para un total de 6

semestres (3 años), es decir, aquí existe una diferencia con la etapa anterior, pues a cada grado le corresponden dos semestres. Al culminar se otorga el certificado de Educación Básica.

Desde hace algún tiempo, se inició un proceso de renovación de los materiales y esquemas correspondientes a EBA II con el fin de elaborar una propuesta educativa sin elemento radiofónico, más acorde a la realidad, que responda a los intereses de los adolescentes quienes en un elevado porcentaje constituyen la población de IRFA. En el mes de marzo de 2002 se concluyó la versión definitiva de la propuesta.

Educación Media Diversificada y Profesional: con una duración de 3 años (6 semestres); al finalizar se le otorga al participante el título de Técnico Medio en Comercio y en Servicios Administrativos, mención: Contabilidad.

2.1. Los responsables del proceso de enseñanza aprendizaje

Existen distintas personas involucradas en el proceso de educación formal para adultos brindado en IRFA. Entre ellas se encuentran las siguientes:

El orientador: Es un voluntario, que generalmente pertenece a la comunidad donde funciona el centro de orientación, responsable de mantener el contacto directo con el participante. Debe ser creativo, con vocación de servicio docente, muy dispuesto a colaborar con su comunidad y generar un ambiente que garantice el aprendizaje del grupo.

El coordinador: Es el responsable del funcionamiento del centro de orientación. Debe ser una persona organizada, puntual, con habilidades para el manejo de grupos y vinculada a la acción comunitaria. Debe velar por el cumplimiento eficiente de las actividades educativas y administrativas y mantener la animación del proceso.

El promotor: Es la persona encargada de visitar los distintos centros de orientación para hacerles seguimiento y mantenerlos vinculados con la oficina regional de IRFA. Es responsable de apoyar a los coordinadores y a los orientadores y participa en el plan de formación de los orientadores.

2.2. La metodología

El sistema educativo llevado en IRFA está basado en varios componentes que se señalarán a continuación:

Los esquemas: son los materiales de apoyo utilizados para desarrollar los contenidos de las clases, equivalen a un libro de texto, pues ayudan al participante a seguir la secuencia del tema tratado, a estudiar y realizar las actividades previstas. De la misma forma se constituyen en una guía para el orientador pues le ayudan a planificar sus sesiones de trabajo, enfatizando en los aspectos más importantes para el logro de los objetivos propuestos. Para EBA I existe un esquema integral con las cuatro áreas a

trabajar: Lengua, Matemática, Ciencias Naturales y Sociales. Mientras que para EBA II y Educación Media Diversificada y Profesional, se han creado dos tomos con todas las asignaturas del semestre.

La orientación: es el momento de encuentro entre los participantes y el orientador para facilitar el proceso de aprendizaje de los participantes. Este debe ser un momento de diálogo entre ambos, en el cual se valoren los saberes del adulto aprendiz y se desarrollen los contenidos del esquema.

Los centros de orientación: La educación en IRFA se realiza en los centros de orientación, estos son los lugares donde semanalmente se reúnen participantes y orientadores para mantener una relación personal que permita compartir experiencias, aclarar dudas, dirigir el proceso y presentar las diferentes pruebas diagnósticas y evaluativas. Los centros de orientación generalmente son locales de las comunidades que reúnen ciertas condiciones, pueden ser escuelas de Fe y Alegría u otras escuelas públicas o privadas, así como salones comunitarios. En un centro de orientación puede existir o no un círculo de alfabetización, lo ideal es que cada centro coordine alrededor de 8 círculos, los cuales deben tener un máximo de 10 participantes cada uno.

La clase radial: Las clases radiales constituyen el complemento de los esquemas. A través de ellas se proponen actividades dirigidas a clarificar interrogantes, generar interés y facilitar la comprensión de los participantes. La escucha diaria de la sesión de radio ayuda a la construcción del hábito de estudio y constituye una de las tareas que debe acometer el participante. Las sesiones radiales tienen una duración entre 8 y 20 minutos, y se realizan en un horario establecido por curso, de lunes a viernes. En aquellos lugares donde hay escasez de orientadores o no hay emisora radial, se utilizan grabaciones de los programas para ser escuchados de manera individual o colectiva.

Actualmente, en el marco del proceso de renovación de EBA II, se está experimentando con programas educativos radiales (PER) con características muy diferentes a las de las clases radiales existentes anteriormente. Estos son programas abiertos donde se tocan temas relacionados a los contenidos del material escrito.

3. Los antecedentes

Los primeros antecedentes de la experiencia de alfabetización en Venezuela se pueden encontrar entre los años de 1969 y 1970, cuando el Instituto Agrario Nacional contrató un equipo de psicólogos, trabajadores sociales y sociólogos para alfabetizar a los campesinos de diferentes regiones del país. Este grupo comenzó a trabajar apoyándose en el método psicosocial de Paulo Freire, y se convirtió en el primer equipo latinoamericano que publicó materiales, afiches y un libro denominado 'Comunicación' basado en los escritos de Freire bajo enfoque antropológico. Las transformaciones significativas logradas entre los grupos campesinos causó preocupación al gobierno nacional de la época que decidió paralizar la experiencia.

También en la década de los años 70, mas específicamente entre los años 1973 al 1977, hacía trabajo social, en varias comunidades del barrio de la Vega en Caracas, un equipo

ligado a las obras de la Compañía de Jesús; este equipo, conformado por Cornelio Quast, Sabino Eizaguirre y Luis Hurtado, desarrolló una experiencia de alfabetización basada en la metodología de Freire en el marco de los proyectos educativos impulsados por el Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP) que, a su vez, apoyaba a la Organización de Centros de Educación Popular (OCEP). En 1979, este equipo comenzó a producir un programa en la radio de Fe y Alegría en Caracas, denominado 'Gente de Barrio', de dos horas de duración, el cual se mantuvo en el aire durante dos años y estableció un vínculo con IRFA. Posteriormente, el grupo recibió el apoyo de INCE IGLESIA, que impone el método LAI, muy similar al planteado por Freire pero sin la contextualización característica de este método: la conversación con los participantes ni la discusión previa de los materiales.

En el año de 1982, dos de los miembros del grupo sistematizan en una tesis de grado dicha experiencia y comienzan a estudiar la campaña de alfabetización de Nicaragua. Establecen contacto con Dimensión Educativa, en Colombia y, en 1983, Lola Cendales y Germán Mariño facilitan el primer taller de alfabetización, el cual se transforma en un punto de partida para una reestructuración profunda de los materiales de alfabetización utilizados hasta ese momento en los grupos comunitarios populares.

4. Desarrollo de la experiencia

“Con la inauguración de IRFA Caracas, el padre José María Vélaz cumplió uno de sus sueños más preciados... llegar a muchos a través de la radio”. El padre Vélaz motivó, a todos los directores de los centros educativos de Fe y Alegría de la zona Caracas, a desarrollar la primera campaña de alfabetización. Según la hermana teresiana Magdalena Pons, esa primera campaña de alfabetización “la animó el propio padre Vélaz”. En 1977 el número de alumnos en alfabetización, en IRFA Caracas, superó los 3.000: en su mayoría padres y representantes de los alumnos inscritos en las escuelas de Fe y Alegría. (González,2002)

4.1. El Maestro en Casa

El programa de alfabetización en IRFA comenzó a desarrollarse en 1975, con el objetivo puntual de tratar en lo posible de contribuir a la eliminación del analfabetismo en el país. Para ello se utilizó un sistema denominado “El Maestro en Casa”, que era una adaptación del modelo de la emisora cultural canaria (mejor conocida como ECCA). Dicho sistema constaba de 3 elementos: el esquema, la clase radiofónica y el orientador. El esquema era un recurso para la clase que podía ser utilizado como texto, pizarrón u hoja de actividades. La clase radiofónica le proporcionaba al adulto información para su aprendizaje y el orientador, como su nombre lo indica, era el responsable de orientar y animar el proceso.

El programa “El Maestro en Casa”, de educación primaria, se encontraba estructurado en 6 niveles: el primero estaba dedicado a la alfabetización, mientras que los otros cinco a la postalfabetización y a la escuela primaria, con una duración de 15 semanas por nivel, es decir, un total de 97 semanas. A partir de 1978, con el fin de ahorrar tiempo a los participantes, se reestructuraron los niveles en 4, con una duración de 21 semanas

cada uno. (84 semanas en total)

Después de varias revisiones y adaptaciones, más de forma que de fondo, en 1984, se inició un proceso profundo de revisión de los materiales, de las clases radiofónicas y de la metodología, abordando aspectos que tenían que ver con los contenidos y los procedimientos. Así, se consultaron las regiones de Caracas, Maracaibo, Campo Mata en Oriente y Tovar en los Andes, quienes recomendaron la renovación de los materiales. En esa oportunidad, se elaboraron materiales escritos para la alfabetización, lectura, escritura y cálculo (cartillas); se creó un manual para los alfabetizadores; se propuso la creación de un método de alfabetización más acorde con el ideario de Fe y Alegría; se redujo considerablemente el contenido existente en “El Maestro en Casa”, y se cambió el estilo de las clases grabadas.

En esos años (entre 1985 y 1986), la radio de Fe y Alegría grababa sus programas en las mismas comunidades, lo que permitía una socialización del trabajo y una verificación de los aprendizajes de la gente, a través de haciendo seguimiento a los participantes y facilitadores.

4.2. Abrebrecha

“La alfabetización, como la educación en general, es un acto político. No es neutra, pues descubrir la realidad social para transformarla...es un acto político.”
Declaración de Persépolis, 1975

En 1986, como consecuencia de la reestructuración, se comenzó a implantar la cartilla de alfabetización denominada ‘Abrebrecha’. Esta se encontraba basada en la metodología psicosocial propuesta por Paulo Freire y contaba con 9 cuadernos de lectura y escritura, y 9 de matemáticas; un juego de fichas silábicas, y un manual para el alfabetizador, que señalaba los fundamentos filosóficos y metodológicos del proceso de alfabetización. Su duración era de 18 semanas. Tal como lo señala Carrasquel (2000), la implementación de esta nueva cartilla “*introduce elementos de cambio, no sólo desde el punto de vista de la metodología sino también de la forma de concebir la educación*”. Se asumen realmente los principios de la educación popular que persiguen la transformación personal y colectiva de los participantes y se enfatizan las dimensiones del ser humano, coincidiendo con los objetivos del ideario de Fe y Alegría de formar hombres íntegros, protagonistas de su proceso de aprendizaje y transformadores de su realidad.

Según Carrasquel (2000) a partir de este momento la alfabetización en IRFA cobra un nuevo significado, es la unión de “*texto y contexto, lectura, escritura y trabajo*”. En otras palabras, es un proceso integral, unido a la realidad del alfabetizando.

La cartilla ‘Abrebrecha’ trasladó el centro desde las clases radiofónicas hacia el orientador, quien adquirió en esa época una singular importancia facilitando el contacto persona a persona entre alfabetizador y alfabetizando, tan necesario para promover la organización popular y la concientización de los individuos. Tal como lo manifiesta Mariño (1983:151): “*la alfabetización será una acción política pedagógica en una doble*

dirección: del alfabetizador hacia el alfabetizando y del alfabetizando hacia el educado". En otras palabras, a partir de este momento, las actividades políticas y sociales se transformaron en los ejes que orientaron la práctica alfabetizadora.

Para lograr esta tarea, se invirtió la secuencia de las sesiones de orientación tal como se hacían hasta ese momento: la orientación presencial iniciaría el proceso de enseñanza-aprendizaje semanal, seguida luego por la clase radial la cual, a su vez, pasó a ser un apoyo y no el centro del proceso de enseñanza aprendizaje.

El método empleado para enseñar a leer fue el global, analítico – sintético. Global, porque parte de la realidad del participante, de su historia, de su cultura y su problemática social. Analítico – sintético, ya que analiza una situación, una oración o una palabra representativa de la realidad para construir, posteriormente, otras situaciones, oraciones o palabras.

Asimismo, posee tres fases que se complementan mutuamente: el aprestamiento, el aprendizaje, propiamente dicho, y el reforzamiento. La primera fase, como su nombre lo indica, de preparación y diagnóstico, donde se desarrollan ejercicios de motricidad fina, memoria visual y auditiva, el aprendizaje de la escritura de su nombre y otros datos de identificación. La segunda fase, de adquisición de habilidades y destrezas en la lectura y escritura, con el estudio de las vocales y consonantes de acuerdo a una secuencia silábica preestablecida. Finalmente, la tercera fase, de afianzamiento de lo aprendido, a través de diversos ejercicios, tales como: completación de palabras y frases ,y formación de palabras y oraciones.

Además, el método tiene dos momentos, claramente definidos:

1. Decodificación de la imagen: consiste en descifrar a través de preguntas y respuestas la situación que se presenta en el gráfico. Por ejemplo: ¿Quiénes aparecen en él? ¿Qué están haciendo? ¿Qué situación refleja? ¿Qué opinas sobre esto?.
2. Análisis de la oración generadora: pretende que la oración generadora sea el resumen de la reflexión realizada por los participantes acerca de la situación gráfica presentada, e incluye: la lectura colectiva de la oración generadora, explicando su significado; la lectura de la palabra generadora del fonema por trabajar y su familia silábica, formando nuevas palabras.

El proceso de implementación de esta nueva metodología, durante 1986 y 1988, fue sumamente fuerte, puesto que existía un equipo promotor bastante reducido que se dedicó a facilitar numerosos talleres a lo largo y ancho del país, con el objetivo de formar a las personas que se incorporarían al proceso como orientadores, responsables de las clases presenciales de la alfabetización; asimismo, realizó una adaptación radiofónica del contenido de las cartillas. Algunos miembros de este equipo habían experimentado la experiencia educativa en el barrio la Vega de Caracas, en la década de los setenta, y tenían un fuerte dominio de la materia.

El trabajo de adaptación resultó complicado, no fue nada fácil encontrar una estructura que evitara la pérdida de sentido de la cartilla 'Abrebreacha'. El programa radial, diseñado por Rafael Navarro, tenía una duración de 30 minutos: se iniciaba con un diálogo entre los interlocutores, intercalando, en dos momentos, una dramatización y una discusión grupal, sometidas a la opinión del oyente. La discusión generalmente partía de un hecho real. Durante el programa, se daba un diálogo de saberes, revalorizando los saberes de vida construidos por las personas no escolarizadas. *"Lo que se llevaba a la radio era experiencia viva, lo que salía de las discusiones de la gente.."* (Entrevista a antiguos trabajadores de IRFA, marzo, 2002).

Esta adaptación radiofónica no contó con mucho apoyo en el interior de IRFA, sin embargo, los equipos de Maracaibo y Campo Mata generaron experiencias muy interesantes. En muchas ocasiones realizaban los programas en vivo, incluían temas de interés, comentarios de lo que pasaba en el día y preguntas para lograr la participación de los oyentes. *"Desde esa premisa la radio iba a estimular el diálogo más no a instruir en las vocales"* (Entrevista a Gerardo Lombardi, mayo 2002).

Además, con el fin de renovar la postalfabetización, se estructuraron unos cuadernos denominados 'Avancemos', que constituyeron la continuación de 'Abrebreacha', ya que se realizaron siguiendo la misma concepción. Los cuadernos 'avancemos' pretendían continuar profundizando el proceso tanto de enseñanza-aprendizaje como de concientización de los participantes.

Aún cuando el paso de 'El Maestro en Casa' a 'Abrebreacha' fue considerada la primera renovación trascendente que se realizó en IRFA, y que esta metodología de alfabetización funcionó con excelentes resultados en diversos países de América, el proceso estuvo acompañado de numerosas dificultades, ocasionadas por las grandes diferencias existentes entre ellas dos. Desde la implementación de 'Abrebreacha', el énfasis no estuvo en enseñar a leer sino en concienciar a las personas, por lo tanto, las clases radiales pasaron a ser un apoyo a lo trabajado por el orientador. Es importante resaltar que aparentemente en el interior de IRFA "nunca hubo conciencia y disposición para un cambio metodológico tan radical". (Rodríguez Fuenzalida, 1999:173)

El método 'Abrebreacha' confrontó grandes contradicciones, que se iniciaron desde el momento en el cual se le colocó el nombre, puesto que una de las empresas financiadoras mostró su descontento por el nombre seleccionado, e incluso por algunas de las oraciones que aparecían en la cartilla. Asimismo, la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (conocida como ALER) mantenía una posición crítica, cuestionando la posibilidad de realizar educación popular formal a través de la radio.

Todas estas dificultades condujeron a la disolución del equipo constructor y promotor del proyecto en 1988, desapareciendo los procesos de animación, acompañamiento y orientación de los facilitadores, así como los talleres para su formación.

Tal vez una de las mayores limitantes de la alfabetización durante este período fue el énfasis que se dedicaba a la preparación política (concientización) de los orientadores por encima de su formación como enseñantes de lectura y escritura, lo que

posiblemente redundó en el hecho de que el proceso de aprendizaje de los alfabetizandos se hiciera muy largo, muy lento y provocara numerosas deserciones.

“Se debían evaluar qué tiempos se dedicaban a la enseñanza, a la concientización, al orientador, etc.” (Entrevista colectiva antiguos trabajadores de IRFA, marzo 2.002)

Sin embargo, a pesar de todas las dificultades anteriormente mencionadas, es necesario rescatar los siguientes elementos claves de este período:

1. La promoción realizada implicó un gran acercamiento a las comunidades enfatizando el verdadero fundamento del proceso: La educación popular.
2. La radio fue utilizada creativamente como elemento educativo, interactivo y concientizador.
3. La existencia de un equipo comprometido con su trabajo, preocupado por la formación de los facilitadores.
4. La elaboración de los materiales escritos por consenso, representó un elemento importante en la aceptación de los mismos.

4.3. Los semestres 1 y 2 de la EBAI

A partir de 1992, se inicia una nueva reestructuración de los materiales basados en la experiencia de alfabetización de Costa Rica. El cambio estuvo muy centrado en el lenguaje, y el material, surgido de esta reorganización, recibió el nombre informal de ‘Abrebricha’, tal vez por la influencia del sistema costarricense denominado BRI BRI.

Esta transformación significó un regreso a los modelos de funcionamiento iniciales con los cuales, habría roto ‘Abrebrecha’. La radio volvió a ocupar su lugar protagónico desplazando a los facilitadores, a los participantes y a los contenidos mismos. En los programas radiales ya no se daba el socio drama ni la clase entre dos personas; en otras palabras, la radio dejó de ser un instrumento para convertirse en el centro del proceso.

Durante este período, la alfabetización en IRFA se realizó en los semestres 1 y 2 de la EBA I Este proceso tenía una duración de 18 semanas. Se continuó trabajando con el método psicosocial y la técnica global de palabras normales, utilizando como materiales de apoyo dos tomos de lectura y escritura con contenidos adaptados a la realidad de los alfabetizandos, en los cuales se encontraba incluida la matemática. Este proceso se adaptaba perfectamente a los ritmos de la educación básica para adultos que se brindaba en IRFA. y contaba con el apoyo radiofónico hasta 1995, cuando dejaron de transmitirse los programas radiales para esta primera etapa. La ausencia de la señal radiofónica fue sustituida por cassetes grabados, los cuales se hacían llegar a las zonas.

Rodríguez Fuenzalida, (1991) señala que ese tiempo se caracterizó por una gran

inercia; son años de reproducción y no de producción. Los materiales se utilizaban sin ser cuestionados, tampoco se hicieron. El seguimiento y acompañamiento fueron coyunturales y no siguieron ninguna planificación.

Por otra parte, en 1991 se había iniciado el denominado 'Plan de Expansión', que consistió en un aumento considerable de la cantidad y la presencia de IRFA en las distintas regiones del país que no contaban con emisora de radio. Dicho plan contó con un extraordinario financiamiento por parte del Dr. Gustavo Roosen, Ministro de Educación para la época, quien denunció la existencia de 4 millones de analfabetos en el país y de 400.000 mil niños desertores del sistema escolar; este ministro le propuso a Fe y Alegría que asumiera un proceso fuerte de alfabetización, la extensión de los programas de EBA I y de EBA II donde fuese necesario. Las consecuencias del 'Plan de Expansión' fueron: el crecimiento cuantitativo del programa, y la ruptura con el modelo radiofónico puesto que, como ya se señaló anteriormente, en muchos de los lugares donde se abrieron oficinas, no existía emisora de radio.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, el interés por la alfabetización disminuyó considerablemente en esos años, aumentando el énfasis en EBA II.

4.4. La Campaña Bolivariana de la Alfabetización

“ El analfabetismo es sólo una de las dimensiones de la exclusión...”
Sylvain Lourie, 1990

En 1999, el Gobierno Nacional, a través del Ministerio de Educación Cultura y Deportes, hizo un llamado a diversas instituciones para participar en una campaña nacional cuya meta era alfabetizar en un período de 6 meses a 200.000 personas. Fe y Alegría, por ser una institución con experiencia en este campo, atendió el llamado y participó en la conformación de una Comisión Nacional de Alfabetización, de la cual, formaron parte también otras instituciones, como Funda Lectura, Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), el Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP), las Fuerzas Armadas, a través del plan Bolívar 2.000, etc.

“Cuando vino el escándalo de la alfabetización, yo fui a una reunión con una parafernalia; gobierno y no gobierno presentaron unas listas inmensas de alfabetizadores y millones de bolívares para cubrir los gastos. Cuando me preguntaron la opinión de Fe y Alegría, yo dije: la alfabetización en Fe y Alegría no se va a montar, sencillamente, porque nosotros estamos. Nosotros somos alfabetizadores”. (Alfabetizadora, Estado Vargas, en el 2º Encuentro Nacional de Alfabetizadores. Marzo, 2002)

Desde ese momento la alfabetización en IRFA cobró nuevo impulso, para esta ocasión se elaboró y se editó una nueva cartilla, denominada la 'Cartilla Bolivariana', así como un manual para el alfabetizador. La cartilla constituye un material de apoyo para el alfabetizador y un cuaderno de trabajo para el alfabetizando. Está dividida en tres partes que se complementan. En la primera parte hay ejercicios de aprestamiento. (ejercicios de motricidad fina, de memoria visual y auditiva) La segunda parte corresponde al aprendizaje propiamente dicho y la tercera al reforzamiento de lo aprendido.

Con relación al manual del alfabetizador, éste se elabora con la intención de facilitarle herramientas para que pueda cumplir eficientemente con su misión. Allí se encuentran orientaciones, sugerencias y recomendaciones para su práctica alfabetizadora, así como algunos elementos teóricos.

Asimismo, se elaboraron algunos juegos para ejercitar la lectura, tales como bingo silábico, dominó silábico y se presentaron sugerencias para construir otros materiales, dependiendo de la creatividad del alfabetizador.

Con el fin de preparar a los responsables de la alfabetización, IRFA retomó la práctica de facilitar talleres de formación para los alfabetizadores voluntarios. La Campaña Bolivariana, propiamente dicha, se inicia con un taller realizado en el mes de Septiembre de 2000, al cual asistieron representantes de las oficinas zonales de Valles del Tuy, Caracas, Mérida, Trujillo, Calabozo, Carabobo, Barinas, Barlovento, Cojedes, El Tigre, Carúpano, Cumaná, Güiría, Barquisimeto y Guanare, con una agenda que incluyó temas de gran interés para los participantes, tales como: la alfabetización en IRFA, el analfabetismo, el alfabetizando, la educación popular, la alfabetización que queremos en IRFA y la Campaña Bolivariana de Alfabetización. Ese taller marcó el reinicio de la formación de los alfabetizadores y el comienzo de la implementación del plan de acción.

Desde ese momento, se inició un trabajo de promoción mediante la entrega de trípticos, el perifoneo en las comunidades, los voceros populares, la elaboración de algunas cuñas radiales, transmitidas no solamente por las emisoras de IRFA sino distribuidas en emisoras amigas, además de la participación en la campaña nacional realizada a través de la televisión. Esta convocatoria contribuyó a que se diera un salto cuantitativo a escala nacional, con la incorporación de 7.210 alfabetizandos, la formación e incorporación de 1250 alfabetizadores, la apertura de 374 centros de alfabetización y la promoción de 1.152 participantes (Datos aportados por la Coordinadora de Educación de IRFA de la región Occidente).

Es importante señalar que como consecuencia de la Campaña Bolivariana ocurren algunos cambios significativos en el interior de la institución, entre ellos: la unificación del semestre 1 y 2 de la EBAI, la ruptura con los ritmos temporales propios de IRFA, pues a partir de su implementación se mantiene la matrícula abierta para facilitar el ingreso de participantes en cualquier momento (“se puede empezar con 5 participantes y terminar con 20”), las inscripciones funcionan todo el año y no por períodos definidos como anteriormente, y, se enfatiza el trabajo con la primera etapa. Este proceso no ha sido fácil ya que ha implicado manejar, con los mismos recursos, la incertidumbre acerca de cuántos participantes se tienen y la dispersión de los mismos.

“...significa un cambio en la lógica de promoción del trabajo de IRFA, en la lógica de trabajo pedagógico y en la lógica de seguimiento, porque ya no es esperar febrero o septiembre para hacer la campaña de promoción, esto es un fuego a fuego hasta la muerte. Esta nueva lógica es un nuevo IRFA.”(Entrevista a Gerardo Lombardi, mayo 2002)

La campaña Bolivariana representa para Fe y Alegría la oportunidad de revitalizar la alfabetización como eje central de IRFA, el cual había sido descuidado por diversos

motivos. La meta inicial era ir incorporando, progresivamente, al sistema educativo 5.000 personas por semestre hasta lograr un total de 30.000 personas en tres años.

Sin embargo, es importante destacar que a pesar de ser el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes la instancia que realizó la primera convocatoria para la Campaña Bolivariana de Alfabetización, no existía entre los distintos representantes de ese organismo mucha claridad acerca de cómo alfabetizar, qué materiales utilizar o cuál era la metodología más apropiada. Esto contribuyó a que la mayor parte de las instituciones convocadas por el MECD abandonaran el proceso iniciado, quedando en la actualidad, solamente el INCE y Fe y Alegría.

Entre las principales causas del abandono de la Campaña Bolivariana de Alfabetización por parte de los organismos e instituciones comprometidos inicialmente a impulsarla se encuentran: a) muchos consideraron que esta campaña constituía una medida populista del gobierno nacional u otra forma de hacer proselitismo político b) algunas instituciones sólo apoyaron el proceso bajo la promesa de recibir del Estado unos recursos financieros para el pago de materiales y de alfabetizadores, que nunca llegaron, y c) otras carecían de la organización y la experiencia necesaria para acometer este proyecto

IRFA asumió la Campaña Bolivariana como un reto; su estructura organizativa y su ideario, basado en la participación voluntaria, le permitió no sólo mantener el compromiso asumido sino elaborar y editar la Cartilla Bolivariana con recursos propios; asimismo, impulsar el trabajo en cada una de las zonas, sistematizar las experiencias y socializarlas en 2 encuentros nacionales de alfabetizadores. Tal como lo señala uno de los alfabetizadores en el marco del 2º Encuentro Nacional de Alfabetizadores realizado en marzo del 2002: *“Aunque no existe un producto completo de las experiencias, existe en el personal interno y voluntario mucho entusiasmo por el proyecto y la oportunidad de enriquecerse como persona y enriquecer el proyecto.”*

La alfabetización para IRFA debe hacerse partiendo de los saberes del participante y valorando sus experiencias de vida. El método recomendado es el global analítico, sintético, utilizado en esa institución desde que se implementó ‘Abrebreacha’. Sin embargo, en el manual del alfabetizador se enfatiza el hecho de que el método no debe transformarse en una camisa de fuerza sino en una guía para facilitar el proceso.

Capítulo II. Las experiencias locales

“Cada zona es distinta y cada una tiene una experiencia diferente, adaptada a su realidad” (Un Alfabetizado, Encuentro de Alfabetizadores. marzo, 2002)

1. Tucupita

1.1. Un poco de historia...

IRFA TUCUPITA comenzó sus labores en el estado Delta Amacuro en el mes de agosto de 2000, prácticamente puede afirmarse que nació casi al mismo tiempo que la Campaña Bolivariana de Alfabetización. En ese momento, la Zona Educativa le solicitó a Fe y Alegría y a otras instituciones del sector que participasen en una comisión estatal responsable de organizar y coordinar todo lo referente a la implementación de la mencionada campaña en ese estado. Irfa acogió el llamado y se responsabiliza por la formación y acompañamiento de los alfabetizadores, así como de la elaboración de algunos materiales en la lengua materna de los indígenas de la región, los guarao. Para cumplir con las responsabilidades asumidas, se facilitaron dos talleres dirigidos a la formación de los alfabetizadores con la participación de 50 voluntarios. Sin embargo, después del primer taller no se logró una verdadera coordinación entre las instituciones y muy pocas de las comunidades emprendieron la tarea de alfabetizar.

En los inicios, se estableció contacto con las diversas comunidades de Tucupita, ya en septiembre de 2.000 van surgiendo algunos centros de alfabetización denominados Yakariyene, Monte Calvario y El Zamuro. Estos centros tenían pocos participantes por lo que desaparecieron rápidamente, sólo permaneció el de El Zamuro.

Lo mismo ocurrió con los promotores: una vez comenzada su labor, no establecieron un verdadero compromiso y pronto la abandonaron. Finalmente, se logró consolidar un pequeño equipo conformado por una promotora y el coordinador de educación y alfabetización en la zona del Delta Bajo, quienes asumieron en esta responsabilidad como un reto. Sin embargo, en el segundo taller facilitado, se corrigieron algunos de los errores cometidos anteriormente, gracias a una mejor coordinación entre las comunidades participantes; y, en consecuencia, se logró la apertura de nuevos centros.

En el año 2002, se encuentran funcionando 9 centros de alfabetización con 177 personas inscritas en el proceso; 4 centros están formados por criollos, 4 por indígenas y uno mixto. (El Moriche)

1.2. La promoción. Primeros contactos con las comunidades

Los primeros contactos con las comunidades se realizan a través de una propaganda intensa que incluye reuniones con las asociaciones de vecinos, perifoneo, entrega de material escrito y los voceros populares. Además, la radio llega a muchas zonas guarao a través de un programa matutino de un productor bilingüe que invita a todos los

habitantes de la zona del Delta del río Orinoco a participar de la alfabetización.

En el caso de aquellas comunidades en las que ya se han establecido contactos previos, se realiza una reunión con la comunidad, en la cual se les invita a participar en el proyecto. En ambos casos, lo importante es conseguir uno o varios alfabetizadores comprometidos, quienes deben ser formados y acompañados, para el logro de un trabajo eficiente.

1.3. La metodología. La alfabetización en idioma Guaraó

Con la intención de tomar en cuenta la cultura de los indígenas de la zona a fin de facilitar el trabajo educativo, se consideró necesario comenzar el proceso de alfabetización en la lengua materna de los residentes de la zona, el guaraó: en el mes de diciembre de 2000, se inició el proceso de formación para alfabetizadores indígenas, a través de talleres en los que participaron 24 voluntarios; con estos talleres se esperaba que los facilitadores se apropiaran de la metodología de la alfabetización desde la reflexión de su propia realidad; durante su realización, los participantes tuvieron la oportunidad de participar en la elaboración de materiales en su propio idioma; como resultado de este proceso surgió una cartilla de alfabetización en guaraó, así como se logró recoger material bilingüe para una segunda cartilla.

El método utilizado es el recomendado en la campaña Bolivariana, que consiste en partir de una situación gráfica problematizadora y significativa para la comunidad y, desde la palabra generadora, se van formando familias silábicas y nuevas expresiones. En la cartilla se añadieron, además de las lecciones correspondientes a cada grafía, tres partes complementarias: a) ejercicios de adiestramiento basados en dibujos relacionados con su ambiente y su cultura; b) los números del 1 al 20; y c) una serie de lecturas complementarias para que el participante tenga la oportunidad de leer textos y no sólo palabras y frases aisladas.

En febrero de 2001, se inició la alfabetización en guaraó en dos comunidades: Nabasanuka y Araguabisi, además, se inscribieron las siguientes: Orinanoko, Jubasujuro, Mariusa y Macareo. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados hasta el momento, sólo tres comunidades están llevando el proceso de alfabetización en esa lengua: Nabasanuka con 58 inscritos, Mariusa con 27 y Jobure con 28. En las otras comunidades mencionadas, no se ha comenzado debido, principalmente, por el ritmo de vida de las comunidades guaraó, las cuales se movilizan de una zona a otra dependiendo de la época del año, pero existen perspectivas de hacerlo próximamente.

1.4. Coordinación con otras instituciones

Debido a la gran distancia que existe entre Tucupita y algunos centros de alfabetización, (hasta 7 horas en lancha rápida), IRFA estableció un convenio con la alcaldía con el fin de que ésta cubriera los gastos de gasolina para la lancha y las comidas de los alfabetizadores, así como para la adquisición de algunos materiales instruccionales para los alfabetizandos.

De igual forma, se establecieron contactos con el Plan Bolívar 2000¹ a fin de establecer un convenio, según el cual el ejército le brindaría apoyo logístico a IRFA para los traslados y gastos de materiales de papelería; asimismo, el convenio contemplaría la participación de los soldados como alfabetizadores voluntarios y responsables de llevar a cabo censos para detectar la población analfabeta de la región.

1.5. Logros y dificultades

Entre las mayores dificultades afrontadas se encuentra la apatía de las personas de Tucupita para continuar sus estudios. Existe conformismo y pocos deseos de superación. Por otra parte, los costos de los traslados y del mantenimiento de la lancha, propiedad de la institución, son muy elevados para el presupuesto con el que se cuenta.

Es necesario destacar que algunas de las dificultades existentes inicialmente, como el bilingüismo y lo elevado de los costos, se han ido superando gracias al esfuerzo de todos y a la suscripción de convenios con otras instituciones.

Entre los logros más resaltantes se encuentra la elaboración de la cartilla guarao que ya se encuentra en proceso de impresión, con el apoyo de los alfabetizadores indígenas. De la misma forma, la presencia de estos alfabetizadores voluntarios, pertenecientes a las comunidades guarao, ha contribuido en una gran medida al éxito del proceso.

Asimismo, se han ido consiguiendo alfabetizadores realmente comprometidos con el proceso; algunos son docentes, participantes de grupos cristianos, estudiantes de bachillerato o de tecnológicos, indígenas, y hasta enfermeros.

Las asociaciones de vecinos han constituido un gran apoyo para los primeros contactos con las comunidades, pero ellas no se han comprometido en la alfabetización propiamente dicha.

2. Cojedes

2.1. Un poco de historia...

IRFA COJEDES se inició en 1997, con la fundación de la oficina zonal. Esta creación respondió al deseo de atender a la gran cantidad de excluidos del sistema educativo formal existentes en el estado, así como a la población rural que conforma la mayor parte de la población.

Desde sus inicios, se vió la gran necesidad de iniciar un trabajo de alfabetización de adultos en los nueve municipios del estado.

¹ Se trata de un conjunto de programas sociales ejecutados por los militares con fondos del Estado y organismos multilaterales

Dada la importancia que se le atribuye al programa de alfabetización en el estado, se ha establecido como norma que siempre que IRFA abre un centro de orientación con EBA II, debe existir un centro de alfabetización, para lo cual, generalmente, se invita a los participantes a fin de que asuman la responsabilidad de alfabetizar, por lo menos, a una persona. Por lo tanto, en el año 2002 funcionan en la zona 32 centros de alfabetización con 586 inscritos y 82 alfabetizadores.

2.2. La Campaña Bolivariana de Alfabetización

Al iniciarse la Campaña Bolivariana de Alfabetización, en septiembre de 2000, IRFA asistió, en conjunto con otras instituciones privadas y oficiales que hacen vida en la región, a la convocatoria realizada por el gobierno nacional, y pasó a conformar la Comisión Estatal de Alfabetización. Cada una de las instituciones asistentes se comprometió a colaborar con este proyecto, bien con materiales (cuadernos, papelería, lápices), bien con el pago de la movilización de los voluntarios, o, en el caso de las instituciones educativas, con la presencia de personal, con la realización talleres de capacitación, etc.

En esa primera etapa, a IRFA se le asignaron dos municipios para desarrollar este proyecto, y culminó ese período con 350 personas alfabetizadas pertenecientes a 25 comunidades de dichos municipios.

A pesar de las dificultades confrontadas, se ha continuado asistiendo regularmente a las reuniones mensuales de la Comisión de Alfabetización donde se ha participado en la subcomisión de educación, en conjunto con el INCE, la Zona Educativa y las Universidades. Es importante resaltar que Cojedes es uno de los pocos estados en los que aún se encuentra funcionando la comisión.

La profesora Antonieta Pérez, representante de la Zona Educativa y coordinadora zonal de alfabetización para el estado, elaboró un proyecto, sumamente ambicioso que pretende establecer las metas a cumplirse en los próximos 3 años con el fin de *“erradicar el analfabetismo en forma intensiva, organizada y definitiva”*. (IRFA-Cojedes,2001)

Con el fin de dar cumplimiento al artículo 27 del capítulo III de la Ley Orgánica de Educación vigente, la Zona Educativa del Estado Cojedes decidió que los aspirantes al título de bachiller, mención ciencias, humanidades y técnicos medios, deberán, como exigencia social para optar a su respectivo título, alfabetizar por esfuerzo propio por lo menos tres personas. Esto ha traído como consecuencia que muchos liceos le soliciten a IRFA COJEDES la capacitación de sus alumnos para poder cumplir con la exigencia. Asimismo, en cada uno de los liceos donde se han capacitado a los estudiantes, va a funcionar un centro de alfabetización cuya actividad será supervisada por una comisión formada el director del plantel, un docente, un padre y/o representante y un alumno.

A partir del mes de noviembre de 2001, IRFA es responsable de dictar los talleres de capacitación para los alfabetizadores voluntarios del estado, entre los que se encuentran: maestros, estudiantes universitarios, estudiantes del último año de

bachillerato y grupos religiosos parroquiales. Hasta el momento, se han facilitado 38 talleres, distribuidos en nueve municipios y se han atendido 3 universidades y 15 liceos.

2.3. La metodología. Cambios a la Cartilla

La metodología, empleada para la alfabetización en el estado Cojedes, es la recomendada por IRFA. Inicialmente, una vez que se detectaban los analfabetos, se les entregaba la Cartilla Bolivariana, sin una preparación previa para ello. *“Luego de varias caídas y de la pérdida de muchos materiales”* se decidió elaborar un material de inducción que consta de 5 cuerpos: Comisión Estatal Alfabetizadora, historia de IRFA y experiencia en el estado, andragogía, metodología de trabajo, y evaluación de la alfabetización. Ese material fue reproducido por la Zona Educativa del estado para ser distribuido al personal en proceso de capacitación.

“El problema no es la cartilla, es la persona que está trabajando con la cartilla. Si la persona tiene herramientas puede hacer adaptaciones, porque la cartilla es flexible” (Una alfabetizadora de San Cristóbal, 2º Encuentro de Alfabetizadores, marzo 2002)

Una de las primeras recomendaciones que se hacen a los alfabetizadores es que toda clase debe comenzar con un diálogo abierto y respetuoso con el fin de conocer mejor a los participantes y de ir construyendo un ambiente de aprendizaje.

El trabajo se realiza en tres momentos: En el primero, se pretende motivar y enamorar a la persona para que descubra lo importante que es aprender a leer y escribir; éste es el momento de conocer a la persona, sus sueños y deseos. El segundo momento, intenta acostumar al alfabetizando a agarrar el lápiz, a manipularlo, a hacer ejercicios; se trata de que aprenda a escribir cosas sencillas, como su nombre y su cédula de identidad, sin importar el tamaño de su letra. Una vez que esto se haya logrado, se busca que escriba su nombre en una línea, por ejemplo: se le lleva un recibo de un banco y se le pide que lo escriba allí; de igual forma que aprenda a escribir el nombre de sus seres queridos, luego las vocales y las 4 primeras consonantes sugeridas por la cartilla (l,s,n,r)

“Cuando ya el participante ha dominado los ejercicios señalados en la segunda parte, se le entrega la cartilla como si se le hiciera un regalo por sus logros y se le estimula para que una vez que finalice con ésta, continúe con sus estudios en EBA I y EBA II.” (Coordinadora IRFA. Estado Cojedes, entrevista realizada en marzo 2002)

Como ya se señaló anteriormente, cada uno de los gráficos de la cartilla debe ser dialogado, partiendo del contexto de los participantes y propiciando un ambiente cálido, en el cual todos se sientan cómodos y con deseos de aprender. También en este momento, se inicia el aprendizaje de las matemáticas, la reorganización de los conocimientos que los participantes poseen en esta área.

Paralelamente a las actividades de alfabetización, se realizan otras actividades que contribuyen a mantener a los adultos motivados y con deseos de continuar su proceso de alfabetización. Estas actividades complementarias pueden ser de dos tipos:

enseñanza de actividades manuales o actividades en beneficio de la comunidad. Para cumplir con las primeras, se invita a cualquier persona de la comunidad que esté en capacidad de enseñar a realizar alguna manualidad sencilla, preferiblemente elaborada con material de desecho; las segundas pueden ser muy diversas, desde charlas de interés hasta jornadas de arborización, elaboración de huertos familiares o pintura y arreglo de pupitres en una escuela.

Una vez capacitado el alfabetizador, cualquier momento es bueno para iniciar el proceso: la primera semana debe estar dedicada a conseguir la persona y animarla para iniciar el proceso; las semanas 2 y 3 estarán dedicadas al aprestamiento; de la semana 4 a la 15 se iniciará el trabajo de lectoescritura propiamente dicho, mientras de la 16 a la 24 se utilizará ya la Cartilla Bolivariana. En total serán seis meses de trabajo intenso a razón de 4 horas semanales como mínimo.

2.4. La promoción. Primeros contactos con las comunidades

Para el proceso de promoción, se visitan los líderes de las comunidades, las asociaciones de vecinos y las coordinaciones juveniles con el fin de conocer las fechas de las reuniones de estos entes y solicitar un permiso para explicar qué es IRFA y qué programas ofrece. En esas reuniones se detecta la existencia de personas interesadas en abrir un centro de orientación o se le pide al líder de los grupos que realice un pequeño censo.

Los facilitadores generalmente son jóvenes de los liceos de 7° grado en adelante, docentes, estudiantes universitarios, personas jubiladas u otros profesionales que han manifestado su interés cuando han participado en alguno de los 38 talleres de capacitación que se han dictado en la zona.

Próximamente se realizará una campaña radial para captar un mayor número de alfabetizadores voluntarios.

2.5. Coordinación con otras instituciones

En este momento es posible afirmar que la oficina zonal del estado Cojedes mantiene excelentes relaciones con las diversas instituciones públicas y privadas que son miembros de la Comisión Regional de Alfabetización. Existe un clima de confianza y de colaboración mutua entre todos los involucrados.

2.6. Dificultades y logros

Cuando comenzó la campaña Bolivariana de Alfabetización, se organizaron grupos de 25 a 30 personas con el fin de abarcar una mayor cantidad de población. Esto trajo como resultado la pérdida de materiales, cartillas y la deserción de un gran número de personas. Actualmente, los grupos de alfabetización se encuentran conformados por un máximo de 10 personas, lo que garantiza una atención persona a persona. Una de las mayores dificultades que se ha encontrado en la región ha sido la falta de un mayor

apoyo económico.

La experiencia de estos primeros momentos permitió introducir cambios al proceso de alfabetización y elaborar el material previo que ha resultado de gran beneficio hasta el momento.

Entre los logros de este proceso se encuentran: a) integración y apoyo de la Zona Educativa del Estado; b) divulgación de los programas de IRFA en todos los municipios; c) captación de orientadores y de voluntarios; d) creación de nuevos centros de orientación y alfabetización.

3. Oriente Centro

3.1. Un poco de historia....

Radio Fe y Alegría - Oriente constituye la segunda emisora propia que abre Fe y Alegría, en el país, ubicada en el estado Anzoátegui, inicialmente en Campo Mata, municipio Freites, en un antiguo campo petrolero donde funciona un centro educativo perteneciente a la misma institución. Se funda bajo la dirección del padre jesuita Javier Castiella con el objetivo inicial de *“pasar clases por radio”* para que las personas se alfabetizaran. Posteriormente, la emisora se trasladó a la ciudad de El Tigre donde funciona actualmente.

Desde su fundación, se comenzó un trabajo de promoción en las parroquias de Anaco, El Tigre, El Tigrito y en algunos caseríos de la región; en 1983 las primeras orientaciones tuvieron lugar en el centro parroquial de El Tigrito. Poco a poco se fue desarrollando una campaña de alfabetización en los distintos caseríos y pueblos de Anzoátegui. Durante los primeros tres años se alfabetizaron un total de 350 personas.

En 1984, el personal de la radio participó en los cursos de producción radial y educación popular, dirigidos por ALER, y comenzó el trabajo de alfabetización a las comunidades kariñas. Las primeras en iniciar fueron Carbonero, Kashama, Tascabaña, Las Potocas y Mare y Mare con un total de 123 alumnos. El trabajo no fue nada fácil pues los indígenas kariñas mostraban mucha desconfianza con los miembros del equipo, tal vez por haber sido engañados ya en numerosas oportunidades. Gradualmente el equipo de promoción y todo el personal, dirigido por la hermana teresiana Teresita Parra, logró ganarse la confianza de los alumnos quienes se alfabetizaban en español y luego continuaban con sus estudios primarios.

En esos años se estableció contacto con diversos antropólogos, lingüistas y sociólogos dedicados al estudio de la lengua kariña, quienes insistían en la importancia de alfabetizar en esa lengua. Esto motivó al equipo a llevar a cabo un proyecto con el fin de elaborar la primera cartilla de alfabetización en lengua Kariña, contando con el apoyo de maestros indígenas pertenecientes a dicha etnia, procedentes de las comunidades de Bajo Honda, Agua Sai y otras, así como de diversos especialistas. Dicho proyecto fue presentado a Misereor para su financiamiento.

Simultáneamente, se brindó apoyo al proceso de renovación de los materiales iniciado por IRFA-Caracas, una vez conocido el sustento teórico y metodológico de la cartilla 'Abrebreacha', el equipo se dedicó a un proceso de investigación con la gente de la localidad en la búsqueda de materiales de apoyo para las sesiones de orientación y para la realización de los guiones para las clases radiales.

Con la metodología de 'Abrebreacha' y la contribución de indígenas que habían participado en los talleres de alfabetización facilitados por el equipo de promotores del IRFA, a finales del año 1986, la cartilla estuvo lista, y recibió el nombre de “**Aprendamos Juntos**” o “**Pajporo Kotoomepajsen**” **Voomepaatopokareta**.

La realización de la cartilla contribuyó al descubrimiento de algunas características de esta lengua, desconocidas hasta ese momento por el equipo promotor: a) la lengua kariña no es pura, está formada por una mezcla del habla de los kariñas del Orinoco, cumanagotos de la costa y chaimas de la sierra de Monagas y Cumaná; b) es la lengua más difundida en toda la margen norte y sur del río Orinoco, pues era la utilizada para comercializar por los indígenas de esos territorios.

Los recursos del proyecto se finalizaron sin haber logrado la reproducción de la cartilla. Sin embargo, gracias a la colaboración de un funcionario de la Corporación Venezolana de Petróleo (Corpoven) se lograron reproducir cinco mil ejemplares, en los talleres de esa empresa ubicados en San Tomé.

A los pocos años, y luego de un proceso profundo de reflexión con los maestros de la escuela de la Mesa de Guanipa, se tomó la determinación de hacer una nueva cartilla ya que la primera tenía numerosos errores y no se adaptaba al trabajo con niños. Entre los años 1988 y 1989 se elaboró la segunda cartilla denominada “**Kama Voomepaato´kaareta eerupua kariñame**”.

Posteriormente, en 1991 se elaboró una nueva cartilla para los niños de las comunidades kariñas de Tumeremo, con la asesoría de IRFA Oriente y maestros indígenas de Kashama y Tascabaña. Este trabajo se hizo necesario ya que la fonética de estos Karinas es diferente, aun cuando entre ambos existe buena comprensión de la lengua utilizada.

En el mes de febrero de 2002, un decreto presidencial reconoció las lenguas kariña y cumanagoto como obligatorias en las escuelas, lo que da pie para continuar la aventura de elaborar textos y materiales en ambas lenguas.

3.2. La Campaña Bolivariana de Alfabetización

IRFA Oriente Centro asume el llamado a participar en la Campaña Bolivariana con mucho entusiasmo, puesto que se consideraba importante darle un nuevo impulso a la alfabetización, ante la preocupación existente por los datos estadísticos acerca del analfabetismo presentados la gobernación y la alcaldía.

Los primeros resultados de la campaña fueron muy alentadores, ya que se involucró un gran número de personas de la comunidad, logrando una matrícula inicial de 2.169 alfabetizandos y 236 alfabetizadores voluntarios. De los 2.169 inscritos, 500 terminaron el proceso, no en 6 meses como estaba previsto sino en un año y 150 se insertaron en IRFA.

Para facilitarles el proceso de inserción al sistema educativo, muchos de los alfabetizandos fueron alfabetizados en sus hogares. Otros, para no devalar su condición, preferían inscribirse en comunidades lejanas a su hogar.

En el año 2002, hay 520 personas en proceso de alfabetización y 45 facilitadores distribuidos en Puerto La Cruz, Anaco, Cantaura, El Tigre, Maturín y Pariaguan.

La reflexión sobre la experiencia construida a lo largo de todo este tiempo, lleva a los coordinadores de la zona a manifestar la necesidad de acompañar el proceso de alfabetización con la capacitación en un oficio a fin de que los participantes sientan que al mismo tiempo que aprenden a leer y escribir se les están abriendo las puertas al mundo laboral.

3.3. Los espacios Alternativos

Los espacios alternativos fueron promovidos y creados por el MECD en el año 1999 para dar atención a los niños y jóvenes desescolarizados. En la región Oriente Centro se han constituido cuatro centros, 3 en El Tigre y 1 en Anaco, cuyo funcionamiento se realiza con el apoyo de los materiales educativos de IRFA (la cartilla, los esquemas) así como el asesoramiento a los facilitadores.

Desde el mes de Octubre de 2001, IRFA trabaja en El Tigre en conjunto con la escuela Luz del Mundo, ubicada en el barrio Simón Bolívar y organizada por un grupo de personas pertenecientes a la religión evangélica, atendiendo una población de 30 niños internos, cuyas edades oscilan entre los 3 y los 18 años, en su mayoría niños de la calle y desertores del sistema educativo que son recogidos por la policía o el Consejo Regional del Niño y llevados a la casa hogar. Muchos de los niños y jóvenes, que se encuentran internos allí, tienen problemas de conducta originados por haber sido abandonados por sus padres o por provenir de hogares disueltos. Los alumnos mayores son capacitados también laboralmente en el área de carpintería, con apoyo financiero del gobierno y de una asociación suiza, con el fin de lograr un proceso autogestionario y preparar algunos para que sirvan de instructores a sus compañeros. Los instructores de este centro alternativo son voluntarios y reciben el asesoramiento y acompañamiento por parte del personal de IRFA, así como los materiales utilizados para los estudios.

*“ Este proyecto es como una salida, una oportunidad, algo más abierto”
(Entrevista con instructora de la casa hogar, 2002).*

Una de las mayores dificultades que se han presentado con esta experiencia es la certificación de los estudios cursados: los alumnos entre 12 y 15 años generalmente no

pueden ingresar al sistema de educación formal pero tampoco tienen edad para matricularse en IRFA, por esta razón se han establecido acuerdos con las escuelas de Fe y Alegría de la zona (Campo Mata y Anaco) a fin de que sean ellas quienes les avalen sus estudios.

3.4. Coordinación con otras instituciones

Con el fin de poder brindarle apoyo a la población analfabeta de la región y a los jóvenes desescolarizados, IRFA ha buscado el establecimiento de convenios con las diferentes instituciones públicas y privadas de la zona. Además, ha facilitado numerosos talleres a los voluntarios provenientes de media diversificada y de otros organismos de la colectividad.

Actualmente, ha realizado contactos con la gobernación del estado para firmar un convenio según el cual IRFA se responsabilizaría por la alfabetización de todo el estado, así como por la enseñanza de inglés y de informática a toda la población.

3.5. Dificultades y logros

Una de las mayores dificultades confrontadas durante la implementación de la Campaña Bolivariana fue la desintegración de muchos de los círculos de alfabetización, en el año 2001, ocasionada por la intervención del Plan Bolívar 2000 en el proyecto, que ofrecía un pago a los facilitadores voluntarios, el cual nunca se hizo efectivo. Por consiguiente, muchos de los alfabetizadores se sintieron burlados y abandonaron sus grupos.

Es importante destacar los diferentes ensayos llevados a cabo en la zona para dar respuesta a las necesidades de la gran cantidad de niños de la calle y desertores del sistema educativo existentes. Asimismo, el interés demostrado en buscar alternativas válidas para disminuir los índices de analfabetismo existentes, como la estrategia de integrar la capacitación laboral a la alfabetización.

4. Zulia: La Guajira y la cárcel nacional de Maracaibo. Dos experiencias en una misma región.

4.1. Un poco de historia....

Desde 1975 Fe y Alegría, comenzó a utilizar la radio en el estado Zulia, en el occidente del país, para impartir una educación formal de adultos, a distancia, y, puesto que los esfuerzos para conseguir una frecuencia propia resultaron infructuosos, el arzobispo de Maracaibo cedió la frecuencia de la emisora Radio Selecta para la labor educativa radiofónica de esta institución.

Entre 1992 y 1994, las radios de Fe y Alegría en Venezuela, entran en un proceso de revisión, reestructuración y redefinición que se concretó en el Zulia en el año 1994 con la salida al aire por una frecuencia propia (850 KHZ en AM)

IRFA ZULIA constituye la oficina principal de IRFA-OCCIDENTE. Es una oficina regional que acompaña y supervisa los proyectos educativos de los estados Zulia, Falcón, Lara y Mérida. Desde 1975 hasta 1999, ha atendido alrededor de 45.000 personas en los distintos cursos que ofrece. (IRFA-Occidente, s/f)

4.2. Campaña Bolivariana de Alfabetización en la Guajira

El Instituto Radiofónico Fe y Alegría, bajo la coordinación de IRFA - Maracaibo, comienza a desarrollarse en la Guajira en 1985 con varios centros de orientación en los municipios Mara, Padilla y Páez donde habitan los wayuu, que constituyen la mayor población indígena del país. En 1996, IRFA presenta un proyecto educativo y comunicacional ante la gobernación del Estado Zulia para atender a esta población tradicionalmente olvidada y desatendida. Como resultado de este proyecto, el 12 de Octubre de 1998 se inaugura Radio Fe y Alegría Guajira, 100.1 F.M, mediante un convenio con la Secretaría de Cultura de la gobernación del estado, convirtiéndose en la primera emisora indígena de Venezuela, con una programación bilingüe, cuyo objetivo es rescatar los valores culturales y combatir la vergüenza étnica existente en la zona, por medio de la extensión de los programas de alfabetización y de educación básica de adultos hasta el 9º grado.

IRFA Zulia, más tarde, abre una nueva emisora ubicada en El Tokuko, Machiques, también en el estado Zulia, para atender las etnias que habitan en la sierra de Perijá.

IRFA-Guajira es responsable de atender la subregión Guajira, conformada por tres municipios del Estado Zulia: Mara, Paez e Insular Padilla. Desde sus inicios, se planteó la meta de transformarse en la opción de alfabetización para los miembros de las etnias wayúu y añu. La realidad es que aún cuando una gran cantidad de las personas pertenecientes a la etnia wayúu (Wuayuunaiki) son bilingües oralmente (hablan español y wayuunaiki), son ágrafas en ambas lenguas: en español puesto que no saben escribirlo, y en wayuunaiki debido a que esta lengua, al igual que la mayor parte de las lenguas indígenas, carece de escritura.

Dado que las personas en la Guajira se encuentran más interesadas en capacitarse laboralmente que en aprender a leer y escribir, en este sector se prioriza el trabajo de promoción y se trata de partir de la organización comunitaria. IRFA Guajira ha impulsado el trabajo comunitario para resolver alguna de las necesidades de la comunidad, puesto que nadie va a desear alfabetizarse si no tiene agua potable o electricidad. Una vez resuelta alguna de estas necesidades, se busca abrir un centro de orientación en ese lugar.

En estos últimos estos 4 años, se han alfabetizado 2.500 personas, mientras que alrededor de 1.500 personas han culminado la primera etapa de educación básica de adultos, y unas 2.000 personas han sido promovidas al noveno grado.

Actualmente existen 420 personas en proceso de alfabetización, que es realmente un número bajo en comparación con la cantidad censada inicialmente, distribuidos en 43 centros de orientación.

Los participantes se han mostrado muy interesados por lo sencillo de la cartilla. Sin embargo, una de las prioridades es elaborar y editar una cartilla en wayuunaiki, ya que esto facilitaría mucho el trabajo de alfabetización. Primero aprenderían a leer wayuunaiki para después leer y escribir castellano.

4.2.1. Coordinación con otras instituciones

Se han establecido relaciones con Promozulia, Cesap y con la Escuela de Vecinos con el fin de profundizar en el trabajo comunitario y organizacional.

Asimismo, se ha establecido un convenio con la U.E. Orangel Abreu Semprum para capacitar a los alumnos del 5º año de bachillerato como alfabetizadores, de manera que puedan cumplir con el artículo 27 de la L.O.E. vigente.

4.2.2. Dificultades y logros

Una de las mayores dificultades de la alfabetización en la Guajira, está relacionada con las grandes distancias que existen entre las comunidades. Hay comunidades de 10 hogares que se encuentran a 5 ó 10 Km. de distancia entre sí, por lo cual las personas tienen que caminar entre 1 y 2 horas, bajo el sol y sin agua potable, para poder reunirse en un centro de orientación. Tomando en cuenta las condiciones físico ambientales de la región, se ha considerado necesario no abrir mas centros sino consolidar y concentrar los existentes.

A pesar del poco tiempo que tiene funcionando IRFA Guajira, ya se ha logrado cierto reconocimiento por parte de la población. De tal forma que tanto la radio como el departamento de educación son invitadas a participar en casi todas las actividades que se llevan a cabo en la subregión. Asimismo, la cámara municipal ha mostrado un gran respeto hacia las opiniones de las personas que conforman el equipo de IRFA Guajira y ha apoyado sus iniciativas.

4.3. La Cárcel Nacional de Maracaibo

En Enero de 1994 se produjo un gran motín dentro de la cárcel nacional de Maracaibo, (en lo sucesivo CNM) donde hubo más de 100 muertos. Este motín hizo que la opinión pública venezolana dirigiera su atención hacia la realidad de las cárceles en nuestro país, y que el gobierno regional, encabezado por la Dra. Lolita Aniyar de Castro, nombrara una junta interventora que asumiera la responsabilidad de impulsar transformaciones en ese recinto carcelario.

En el mes de marzo de ese mismo año, motivado por el deseo de impulsar transformaciones dentro de ese recinto carcelario, el personal de IRFA comenzó a hacer gestiones para iniciar un trabajo educativo en ese lugar, sin tener aún mucha claridad acerca de cómo hacerlo. La llegada al IRFA de dos orientadoras voluntarias dispuestas

trabajar en la CNM y de asumir la búsqueda de los recursos necesarios para el funcionamiento, así como la disponibilidad de esta institución de aportar los materiales necesarios para el funcionamiento de un centro de orientación en ese espacio, proporcionó las bases necesarias para iniciar en el mes de octubre del mismo año la atención educativa a 20 participantes del anexo femenino. Al año siguiente, (1995) el número de internas atendidas había aumentado a 108 con lo que se le daba cobertura a casi la totalidad de la población reclusa en ese anexo.

“ Frente a las necesidades de la cárcel, de los internos, de las pasantes y de IRFA, ellas buscaron todos los medios para superar las dificultades que se les presentaban en el camino” (Entrevista a Gerardo Lombardi, mayo 2002)

Simultáneamente, en la CNM, funcionaba la Unidad Educativa Núcleo Simón Bolívar, dependiente del ministerio de Justicia, con un total de 40 personas contratadas como docentes atendiendo una población de 60 internos. Este grupo de funcionarios se encontraba distribuido en las diferentes áreas de la cárcel con un encargado en cada una de ellas.

Inicialmente hubo cierta resistencia, por parte del personal de la unidad educativa, al ingreso de IRFA a otras áreas del recinto carcelario, por lo cual los responsables de ambas instituciones educativas decidieron dialogar a fin de lograr acuerdos que facilitasen la coexistencia de ambas instituciones en ese espacio. A pesar de las dificultades encontradas, en el anexo femenino las puertas cada vez se encontraban más abiertas, algunas profesoras asumieron la propuesta y brindaron apoyo para continuar la labor. Lo mismo ocurre con la directora encargada del anexo, quien comienza a dar clases en EBA II.

En ese mismo año, la Unión Europea estableció un convenio con el Estado venezolano para atender la CNM. La Comunidad Económica Europea mostró interés en brindar un apoyo económico para el rescate de los talleres existentes y el desarrollo de los mismos como microempresas. Además, destinó unos seis mil dólares (unos seis millones de bolívares, según el cambio actual) para el desarrollo de la educación formal. Las instituciones educativas, que funcionaban en la cárcel, fueron a un proceso de licitación ganado por IRFA.

“ Al ganar la licitación se contrató personal a tiempo completo con la premisa que los orientadores iban a ser los internos.” (Entrevista a Gerardo Lombardi, mayo, 2002)

El IRFA CÁRCEL se constituyó en un centro de orientación con clases diarias dictadas por los internos orientadores y acompañadas muy de cerca por dos promotores de IRFA. El convenio se inició en marzo de 1996, con 517 participantes en total, y contemplaba el pago de los esquemas (materiales educativos), pago a los orientadores internos y funcionarios del Ministerio de Justicia y financiamiento de los talleres de capacitación para los orientadores.

Si bien la Comunidad Económica Europea había destinado ese dinero para un semestre, finalizado ese tiempo, se cerró el proceso contable, se presentaron las

cuentas a la Comunidad Económica Europea y, con los recursos sobrantes se siguió trabajando por dos años más.

A partir de 1999, se continuaron las actividades con recursos propios, utilizando el dinero proveniente de la rifa anual de Fe y Alegría para el pago de los orientadores, priorizando a los orientadores internos, mientras que el costo de los esquemas se cubría con la publicidad de la radio.

Después de haber atendido entre 650 y 700 internos los años anteriores, en 1999 la matrícula tuvo un descenso considerable, que se le atribuyó a los cambios en el Código Orgánico Procesal Penal del país, puesto que al iniciar su aplicación, muchos reclusos quedaron en libertad.

Entre los meses de febrero y marzo del año 2000, regresó la Comunidad Económica Europea, con el deseo de financiar nuevamente proyectos en el área de educación formal, capacitación y comunicaciones. En esta oportunidad se firma un convenio directamente con el gobierno nacional para atender cuatro centros penitenciarios, entre los que se encuentra la cárcel nacional de Maracaibo. Nuevamente IRFA es el responsable de la ejecución del proyecto que incluye la instalación de 4 emisoras comunitarias, una en cada centro de reclusión, dirigidas a la formación y orientación de los internos y de los vecinos de estos centros, en las áreas de salud, ciudadanía e información general.

A finales del año 2000 y comienzos de 2001, se agudizaron los problemas de relaciones entre las diferentes instancias educativas que funcionan en el interior de la cárcel, se pretendió sacar a IRFA del penal. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados para lograrlo, IRFA decidió continuar funcionando en la CNM, con el apoyo del convenio con la Comunidad Económica Europea, realizad en Junio de 2001.

“A fin de evitar nuevas dificultades, se acordó trabajar con alfabetización, EBA I y EBA II en horarios diferentes, incluyendo el nocturno, en todas las áreas donde hubiese alumnos no matriculados en la U.E. También se acordó que los encargados de las dos instancias responsables de la educación en la cárcel, se reunirían cada quince días para compartir información relacionada con los tutores docentes, materias que atienden, dedicación en horas semanales, y sobre las matrículas de los alumnos existentes en todas las etapas y en todas las áreas”.(Irfa-Occidente,2002)

En el año 2001, se han cristalizado algunos logros que benefician a los internos y su proceso, entre los más resaltantes están:

- El interno que participe como orientador se le emitirá una constancia de estudios, con copia a la U.E. Núcleo Simón Bolívar, institución a la que le corresponderá avalar el trabajo. La constancia podrá ser utilizada por el interno para reducir su pena.
- El coordinador de la U.E. IRFA en la CNM, participará en los procesos de evaluación del comportamiento educativo de los internos. Sin embargo, este último acuerdo, formalizado en la oficina de la Comunidad Económica Europea

en Caracas ha sido desconocido, por lo que IRFA se ha negado a firmar el acta.

Actualmente se está trabajando con una matrícula de 167 internos, 2 personas dedicadas exclusivamente al trabajo en la cárcel y un equipo de 23 orientadores internos. A pesar de las dificultades confrontadas durante todo este tiempo, de los altos y bajos y de las luchas que aún hoy en día se mantienen, la existencia de un centro de orientación en la cárcel nacional de Maracaibo es una experiencia rica y muy satisfactoria para IRFA.

Conclusiones

- La Campaña Bolivariana de Alfabetización revitalizó, en el interior de IRFA, el interés por la alfabetización, ya que durante muchos años este proceso había sido desplazado por la formación de participantes en EBA II.
- El impulso dado a la alfabetización ha significado en el día a día, un aumento considerable de la matrícula de IRFA especialmente en EBA I; además, ha proporcionado una excelente oportunidad para el proceso de reorientación de EBA II
- La Campaña Bolivariana de Alfabetización implica un cambio en la lógica del trabajo pedagógico y en la lógica del seguimiento de los participantes, pues ya no se debe esperar hasta febrero o septiembre para hacer las campañas de promoción.
- La Campaña Bolivariana de alfabetización requiere de un proyecto de financiamiento que permita realizar un verdadero seguimiento y acompañamiento a los diversos grupos de alfabetización que se encuentran dispersos geográficamente, para evitar, de esta forma, la gran cantidad de deserciones que ocurren en el proceso.
- La campaña bolivariana de alfabetización ha contribuido para lograr que IRFA, rescate el voluntariado como parte importante de su esencia y razón de ser.

Materiales consultados

Carrasquel, Anibal, Angulo, Rafael, Eizaguirre, Sabino y otros. (s/f). Abrebrecha. Cartilla de Alfabetización, IRFA- Fe y Alegría, Caracas.

Correa, Carlos, De Gregorio, Gerardina, Rojas Margot y otros. (s/f) *La orientación, esquemas y clase radial*. Serie pizarrón, IRFA Caracas.

FeyAlegría (2002). (página web en línea). Disponible: www.feyalegría.org/alfabetización.htm.

IRFA-Cojedes(2002) “Informe sobre el proceso de alfabetización”,Cojedes, mimeografiado.

IRFA-Cojedes (2001) “Programa Regional de Alfabetización” mimeografiado.

IRFA-Fe y Alegría, (2000), “Campaña Bolivariana de Alfabetización.. *Manual del Alfabetizador*”, Caracas.

IRFA-Fe y Alegría (2000), “Campaña Bolivariana de Alfabetización.*Cuaderno de alfabetización*”, Caracas.

IRFA-Fe y Alegría (2002) “Materiales de apoyo del 2º Encuentro de Alfabetizadores, Los Teques” mimeografiado.

IRFA-Fe y Alegría (2000) “Memoria del 1er. Taller de Alfabetización,Los Teques:”, mimeografiado.

IRFA-Occidente(2002a), “Informe resumen de logros en alfabetización”, mimeografiado, Maracaibo.

IRFA-Occidente(s/f) “Historia del IRFA Zulia”, Maracaibo,mimeografiado.

IRFA – Occidente (2002b) “Informe sobre la presencia de IRFA en la Cárcel Nacional de Maracaibo”, Maracaibo.

IRFA-Occidente (2002c) “Informe sobre el proceso de alfabetización”. Mimeografiado, Guajira

IRFA-Tucupita (2002) “Informe sobre el proceso de alfabetización”, mimeografiado.

Mariño, Germán. (1992). *Escritos sobre Escritura*. Serie Educación Popular. Bogotá: Dimensión Educativa.

Organización Panamericana de la Salud. (2001). Datos estadísticos sobre analfabetismo, esperanza de vida y natalidad. (datos en línea) [http:// newweb.paho.org](http://newweb.paho.org).

Peresson, Mario, Mariño, Germán, Cendales, Lola. (1983). *Educación Popular y Alfabetización en América Latina*. Colección Dimensión Educativa. Bogotá: Dimensión Educativa.

Rodríguez Fuenzálda, Eugenio (editor) (1991). *Alfabetización y Postalfabetización por Radio*. Biblioteca de Educación de Adultos. Caracas: Cooperativa Laboratorio Educativo.

Serrón, Sergio (Comp.). (1998). *De la Cartilla a la construcción del significado. Situación de la alfabetización en Venezuela*. Red Latinoamericana de alfabetización Caracas.

UNESCO. (1995) Resumen estadístico: Número estimado de analfabetos por edades ambos sexo (Datos en línea) en www.uis.unesco.org